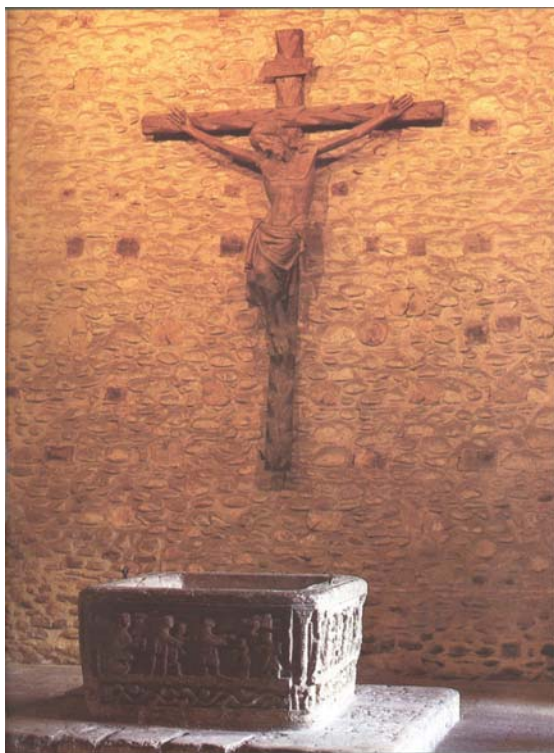


APUNTES DE ESPIRITUALIDAD LAICAL II



“Es el Cristo que abre su Corazón y sus brazos invitando. Quiere que todos los laicos despierten del letargo...”

P. Tomás Morales S.J.

TEXTOS DE “HORA DE LOS LAICOS”

¿Qué es un laico?

El seglar posee, como bautizado, el dinamismo de la fe que le exige iluminar todas las realidades profanas. Como laico comprometido con los afanes del mundo, cumple un deber que sólo él puede llenar: cristianar sus estructuras.

¿La tarea principal del laico es rezar? ¿Es anticlerical el P. Morales?

Muy en alto mantuvieron, con valentía, desplegada la bandera del laicado obispos, sacerdotes y seglares en el siglo XIX. Ozanam, Montalambert, O’Connel, Goerres, Alberto de Mun, Toniolo, P. Vailly, Newman, Ketteler, Parisis, Montals, Vicente Pallotti, Timon David, etc., podrían, entre otros muchos, encabezar la lista. No todos compartían la opinión del arzobispo de Rouen, que no entendía que un laico como Montalambert se hubiese comprometido como defensor de la Iglesia, y decía que «lo mejor que pueden hacer los laicos es rezar».

Nuestro pecado de omisión del que no nos confesamos

Bancarrota de la voluntad entre los bautizados es —más que la nebulosidad ideológica que de ella en gran parte procede— la causa del tremendo pecado de omisión del que todos somos responsables al no comprometer al laicado en la salvación de un mundo que se desmorona. Bancarrota que con ojo crítico y muy

certero Pío XII avizoraba hace cincuenta años: «La raíz de los males presentes y de sus funestas consecuencias está en la insensibilidad del espíritu, en la dejadez de la voluntad y en la frivolidad de los corazones»¹.

Cursillos, encuentros, asambleas, congresos lamentándose de la situación del mundo y proponiendo remedios superficiales, ¿para qué sirven «si la voluntad está *resuelta* de antemano a *huir* de la *inmolación*, si el corazón tiene determinado concentrarse sobre sí mismo en glacial soledad?»

Verdades que nos deberían hacer pensar

El comunismo, afirma Berdiaeff, ha sido la consecuencia del pecado de omisión de los discípulos de Cristo, la señal de un deber cristiano no cumplido. Lo mismo podríamos decir del materialismo ambiente en que nos movemos creyentes o ateos. Persuadámonos: menos daño causan a la Iglesia los que tratan de destruirla que los bautizados que sólo piensan en su provecho.

¡Contraste significativo! Los bautizados tenemos la verdad, pero a la mayoría nos falta la pasión. Los ateos —especulativos o prácticos— tienen la pasión, pero no la verdad. Ellos tienen el ardor, pero no la luz. Nosotros tenemos ideas, pero no entusiasmo. Ellos arrastran porque actúan. Nosotros, apáticos, descendemos en número porque no liberamos la fuerza divina que en el Bautismo recibimos.

Disco rojo al desaliento

La movilización del laicado, a pesar de todas las apariencias, no es una quimera. Es posible hoy, y se ha realizado ya en la historia. Disco rojo, pues, al desaliento, y luz verde a la confianza. (...)

La movilización no hay que concebirla como algo espectacular a base de organigramas, encuestas, planificaciones pastorales. No tiene nada de teatral o aparatoso. No participa de la alquimia de la pastoral de laboratorio.

La puesta en marcha de los seglares es más sencilla. Actúa en vez de especular. Es como el agua en canales y acequias. Multitud de gotas de un río son los bautizados si silenciosamente van fecundando la familia, el barrio o la profesión. Fertilizan así corazones alejados de Dios y despiertan en ellos ansia de eternidad.

Largas y complicadas preparaciones teóricas sobran. Basta vivir la fe. Es cierto que la ciencia nunca está de más y que juega su papel con el interlocutor intelectual. Las más de las veces, sin embargo, la irradiación de la fe, leal, sincera, dilatada por el amor, es acueducto seguro para transmitir la gracia a las almas. La fe en un hombre no nace como conclusión de un silogismo. Surge por influjo misterioso de la gracia de Cristo a través del que la vive. Es Él quien la alumbró. La fe se propaga y se mantiene por contagio personal alma a alma.

La recristianización de la sociedad es un problema insoluble si no se logra movilizar al cristiano de a pie con miras a esta tarea. Es inútil esperar que venga la salvación de una élite si ésta no sirve para encuadrar y arrastrar a la masa de bautizados corrientes. Todos tienen que comprender que el deber misionero deriva de su condición de bautizados.

Una verdad esencial

Olvidamos con facilidad que lo único que hace falta para vivir el Bautismo y movilizarse movilizándolo a los demás, es estar persuadidos de que es Cristo quien lo hace en y por nosotros, pues Él vive en cada uno (cf. Gál 2,20; Flp 1,21). Lo único que se requiere es salir de mi egoísmo para amar a los demás.

El mundo será de quien ame más y lo demuestre mejor (Cura de Ars), no de quien tenga mejores cualidades o viva en tiempos más propicios para evangelizar.

Una palabra antievangélica tenemos que arrancar del diccionario. Hasta que no desaparezca de nuestro léxico, nada eficaz y duradero haremos para movilizar laicos ni para hacer algo que valga en el mundo.

Esta palabra que hay que condenar al ostracismo es: «imposible». Es antibiblica cien por cien. «Todo lo puedo en aquel que me conforta» (Flp 4,13). «Nada hay imposible para Dios» (Lc 1,37). «Todo es posible al que cree» (Mc 9,23). «Quien cree en Mi, las obras que Yo hago también él las hará, y las hará incluso mayores» (Jn 14,12).

La fuerza redentora del Evangelio está congelada por nuestra cobardía.

¹ Exhortación por un mundo mejor (10-2-1952) 10.

Pautas de reflexión-acción

1ª. "Cuál es la aportación específica y fundamental de la Iglesia a esa Europa...: que Dios existe y que es Él quien nos ha dado la vida. Solo Él es absoluto, amor fiel e indeclinable" (Benedicto XVI. Santiago de Compostela)

– ¿Estamos convencidos de esta realidad, o Cristo es algo más, añadido a nuestra vida, pero no el todo?

2ª Un campo inmenso de evangelización se nos abre: "Piénsese en los gigantescos progresos de la ciencia y de la técnica... los espacios de libertad individual, en los profundos cambios en el campo económico, en el proceso de mezclas de etnias y culturas causado por fenómenos migratorios masivos..." (Benedicto XVI)

*– ¿deseamos compartir alma-alma con otros nuestro don?,
– ¿pedimos a Dios que nos proporcione ocasiones?*

3ª La acción evangelizadora de la Iglesia "debe buscar constantemente los medios y el lenguaje adecuados para proponerles o volverles a proponer la revelación de Dios y la fe en Jesucristo" (Pablo VI. Ev.Nunt, n. 56).

*– ¿buscamos como laicos formas adecuadas o estamos a lo que nos digan los sacerdotes y obispos?
– Nuestra tarea no es tanto condenar cuanto tender puentes, ¿cómo hacer?*